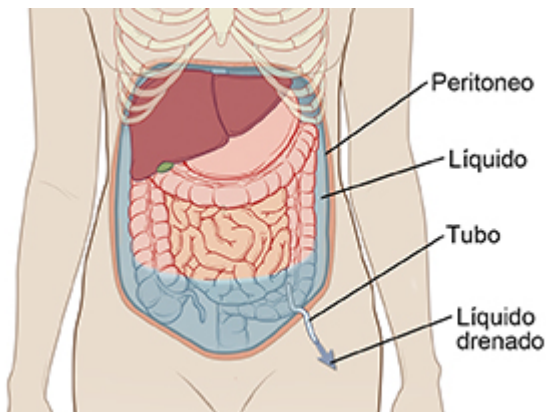


Paracentesis

El proveedor de atención médica ha recomendado una paracentesis. La paracentesis es un procedimiento para eliminar el exceso de líquido del abdomen. Para esto se usa una aguja. Es posible que se analice una pequeña muestra del líquido para determinar si hay problemas. Si la acumulación de líquido está causando molestias o dolor, podría extraerse todo el líquido. Para ello, se conecta un tubo a la aguja. El líquido se drena a un recipiente fuera del cuerpo. Si los síntomas son graves, la paracentesis puede hacerse como procedimiento de emergencia. De no ser así, el procedimiento se programará de antemano. Siga leyendo para obtener más información sobre la paracentesis y cómo funciona.



¿Qué es la ascitis?

Muchos órganos del cuerpo, entre ellos el hígado y el intestino, se encuentran dentro del abdomen. Estos órganos están cubiertos por una membrana delgada llamada peritoneo. El peritoneo tiene 2 capas. Produce un líquido para reducir la fricción entre ambas capas. La acumulación de este líquido en el abdomen se llama ascitis. La ascitis causa dolor y malestar. Y dificultad para respirar. El líquido puede acumularse por varios motivos. Entre ellos están la enfermedad hepática crónica (cirrosis), la insuficiencia renal o cardíaca y el cáncer. El proveedor de atención médica puede darle más información sobre la causa de la ascitis.

Para qué sirve la paracentesis

La paracentesis puede hacerse para diagnosticar la causa del exceso de líquido. O bien para drenar el exceso de líquido del abdomen. En algunos casos, el líquido regresa. Y hay que repetir el procedimiento.

Antes del procedimiento

- Antes del procedimiento, le pedirán que firme un formulario de consentimiento informado. Mediante este formulario, declara que comprende los riesgos y beneficios de la paracentesis. También indica que se ha respondido a todas las preguntas. Asegúrese de hacer todas las preguntas antes de firmar.
- Informe al proveedor de atención médica sobre todos los medicamentos que usa. Esto incluye los medicamentos recetados, los medicamentos de venta libre, las drogas ilegales, los medicamentos a base de hierbas, las vitaminas y otros suplementos.

- Mencione también si tiene cualquier tipo de alergia.
- Antes de que empiece el procedimiento, le pedirán que vacíe la vejiga. Esto previene lesiones en la vejiga durante el procedimiento. En caso necesario, puede colocarse en la vejiga un tubo pequeño (sonda de Foley) para drenar la orina durante el procedimiento. Este tubo se retira después del procedimiento.
- Es posible que le pongan una vía intravenosa en una vena del brazo o de la mano. Esto se hace para administrarle líquidos y medicamentos.

Durante el procedimiento

- Estará despierto durante el procedimiento.
- Se usa un método por imágenes llamado ecografía para dirigir el procedimiento. Este método muestra imágenes en vivo del interior del abdomen en una pantalla de video. Esto ayuda al proveedor a ubicar la zona donde se acumula el líquido en el abdomen y a decidir dónde insertar la aguja.
- Se inyecta un medicamento para insensibilizar la piel del abdomen (anestesia local) en el lugar donde se introducirá la aguja.
- Una vez insensibilizada la zona, el proveedor de atención médica introduce cuidadosamente la aguja en el abdomen. Esto hace que la aguja se llene de líquido.
- La aguja puede quitarse tras tomar solamente una pequeña muestra de líquido. La muestra se envía a un laboratorio para analizarla. Obtener la muestra lleva unos 10 a 15 minutos.
- O bien puede conectarse un tubo a la aguja para drenar mayor cantidad del exceso de líquido. El tubo puede inmovilizarse con cinta adhesiva o con grapas. Esto evita que la aguja se desplace fuera del abdomen.
- El tiempo que tarda el líquido en drenarse varía de una persona a otra. En la mayoría de los casos, lleva unos 30 minutos. El proveedor le indicará si espera que el procedimiento se demore más de lo habitual.
- Una vez drenado todo el líquido, se quita la aguja y el tubo.
- Se aplica presión sobre el punto de inserción para detener la salida de líquido y el sangrado.
- Se coloca un vendaje pequeño sobre el sitio de la punción. Puede que le administren albúmina durante el procedimiento o después de él para prevenir la presión arterial baja o problemas en los riñones.

Después del procedimiento

Probablemente lo trasladen a una sala de recuperación para que descanse después del procedimiento. Si tiene dolor, le darán medicamentos para aliviarlo según lo necesite. Es posible que le den el alta 1 a 2 horas después del procedimiento. De ser posible, coordine con un familiar o amigo adulto para que lo lleve a su hogar cuando salga del hospital. Si permanece en el hospital, regresará a la habitación. Si el líquido está infectado, le indicará que tome antibióticos. En algunos casos, es posible que deba repetirse la paracentesis si se vuelve a acumular líquido. Es posible que deba tomar medicamentos que aumenten la orina (diuréticos) para disminuir la acumulación de líquidos. Dado que las pruebas del líquido

pueden llevar algún tiempo, asegúrese de hacer un seguimiento de los resultados con el proveedor.

Riesgos y complicaciones posibles de la paracentesis

Este procedimiento se considera seguro. Sin embargo, al igual que todos los procedimientos quirúrgicos, implica ciertos riesgos. Estos incluyen lo siguiente:

- Sangrado
- Infección
- Lesión a otras estructuras en el abdomen
- Descenso rápido de la presión arterial
- Problemas renales después del procedimiento

Cuándo debe buscar atención médica

Llame al proveedor de atención médica si tiene alguno de estos síntomas después del procedimiento:

- Fiebre de 100.4 ° F (38.0 °C) o superior, o según le indique el proveedor
- Escalofríos
- Dificultad para respirar
- Dolor que no se alivia incluso después de tomar analgésicos
- Dolor abdominal por una causa distinta a la punción en la piel
- Sangrado en el sitio de la punción
- Pérdida de líquido en el sitio de la punción a menos que sea una cantidad pequeña
- Inflamación del abdomen
- Signos de infección en el sitio de la punción. Estos incluyen aumento del dolor, el enrojecimiento o la hinchazón, así como calor o supuración maloliente.
- Sangre en la orina
- Mareos, aturdimiento o desmayos